



Maras y Pandillas en el Triángulo Norte Centroamericano: El Caso Honduras

Maras and Gangs in the Central American Northern Triangle:
The Honduras Case

Comisionado Héctor G. Sánchez Velásquez

RESUMEN

El artículo aborda la problemática de violencia y criminalidad organizada generada por las maras y pandillas en países como El Salvador, Guatemala y Honduras, conocidos como el triángulo norte centroamericano, de manera específica respecto a Honduras y su radiografía criminal. Se describe el giro de 180 grados que experimentaron en la última década (presentes en Centroamérica desde la década de 1990) en que mutaron de grupos violentos con acciones criminales de subsistencia a una organización criminal estructurada altamente compleja, que encaja en la criminalidad organizada, con una visión criminal empresarial, que aspira a eliminar a toda la competencia que se interponga en el dominio total del mercado criminal y sus jugosos ingresos producto del ilegítimo accionar. El autor enfatiza que las pandillas no aspiran a tomar el control del Estado, sino más bien se convirtieron en una organización paraestatal; tras bambalinas, con contactos, influencias y espacios en toda la estructura institucional del Estado, esperan garantizar su existencia, manteniendo ante el concierto de naciones la fachada de un Estado legítimamente constituido que garantice su accionar. El estudio describe la realidad actual del crimen en Honduras y su relación estrecha con el Estado, mostrándolo con algunas características de un contexto mafioso, sintetizando los hallazgos más importantes de un estudio de actualización que tomó más de tres años de investigación y que se publicará próximamente en un libro.

ABSTRACT

The article deals with the problem of violence and organized crime generated by maras and gangs in countries such as El Salvador, Guatemala and Honduras, known as the Central American Northern Triangle, specifically with respect to Honduras and its criminal radiography. It describes the 180-degree turn they underwent in the last decade (present in Central America since the 1990s) in which they mutated from violent groups with subsistence criminal actions to a highly complex structured criminal organization, which fits into organized crime, with a criminal business vision, which aims at eliminating all competition that interferes with the total domination of the criminal market and its high income due to illegitimate actions. The author emphasizes that the gangs do not intend to take control of the State, but they have rather become a parastatal organization; behind the scenes, with contacts, influences and spaces in the entire institutional structure of the State. They hope to guarantee their existence, maintaining before the group of nations the facade of a legitimately constituted State that guarantees their actions. The study describes the current reality of crime in Honduras and its close relationship with the State, showing it with some characteristics of a mafia context, synthesizing the most important findings of an update study that took more than three years of research and will be published in a book soon.

PALABRAS CLAVE;

Maras; Pandillas; Crimen Organizado; Honduras.

KEYWORDS;

Maras; Gangs; Organized Crimen; Honduras.

Fecha de recepción: 1 de abril de 2022.

Fecha de aceptación: 15 de mayo de 2022



I. EL CONTEXTO

Los países de El Salvador, Guatemala y Honduras comparten diversas cosas en común, entre ellas la presencia de las maras y pandillas, y como producto de su accionar violento, sus altas tasas de homicidios, la narcoactividad y la corrupción del aparato público. La Tabla N°1 contextualiza algunos datos relevantes de los países mencionados:

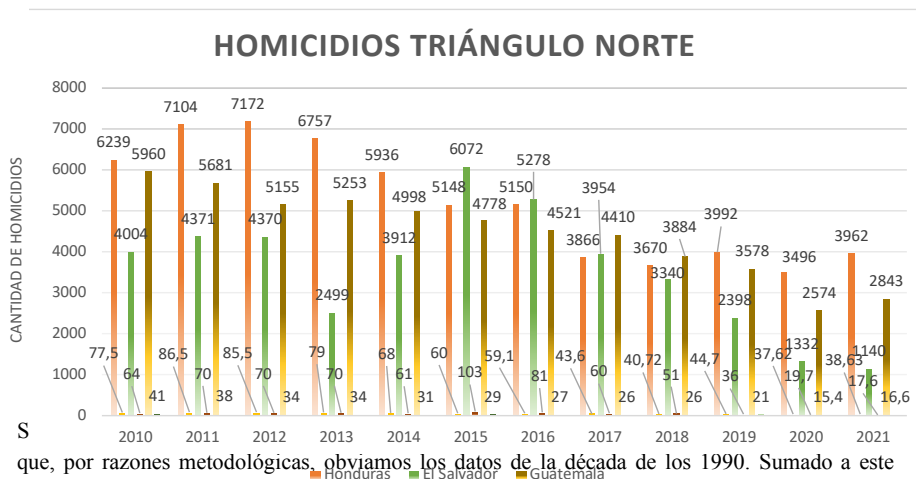
1.1. REALIDAD SOCIAL

PAÍS	HONDURAS	EL SALVADOR	GUATEMALA	TOTAL
Población (millones)	9,5	6,6	15	31,1
Territorio (miles km ²)	11.4	21	108,9	242,3
Pobreza	69%	33%	60%	54%
Migración (millones)	1	1,5	1,1	3,6 (10% de la población)
Tasa homicidios	38.63	17.6	16.6	Por cada 100 mil habitantes

Tabla N°1: Realidad social (Fuente: I: Observatorios de la violencia de los 3 países).

1.2. TASA DE HOMICIDIOS POR AÑO

Al final de la guerra fría y, por ende, la pacificación de Centroamérica –que se vio inmersa en esa polarización ideológica– la tan ansiada paz fue solamente una mera formalidad, pasando la región del conflicto convencional e irregular al conflicto interno producto de la criminalidad común y organizada. Decimos eso porque los países revisados en esta investigación vieron como sus indicadores de homicidios se incrementaron exponencialmente (Gráfico N°1), llegando a cifras alarmantes, más altas que en el conflicto ideológico mismo, tal y como presentamos a continuación.



que, por razones metodológicas, obviamos los datos de la década de los 1990. Sumado a este indicador, encontramos también los desplazados forzosos producto de esa violencia desbordada.

Gráfico N°1: Tasa de homicidios por año (Fuente: ACNUR, 2017).

Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, en su informe del 2017:

“En Honduras se presenta un complejo contexto de violencia que afecta de manera desproporcionada a las mujeres, niños, niñas, adolescentes, jóvenes, líderes comunitarios, transportistas y comerciantes; quienes muchas veces se ven obligados a huir de sus hogares en busca de protección y asistencia humanitaria.”

Según el mismo informe de ACNUR del 2017, los desplazados y refugiados por violencia en estos países sumaban:

- El Salvador 75.748
- Guatemala 62.602
- Honduras 177.240

II.HONDURAS: MARAS, PANDILLAS Y CRIMINALIDAD

A grandes rasgos podemos decir que la fuente de violencia y criminalidad común como organizada en Honduras son las maras y pandillas por un lado y por otro el narcotráfico, que literalmente se apropió de las calles de Centroamérica, específicamente los países acá estudiados. Entenderemos como maras y pandillas a aquellas organizaciones criminales de origen *californiano*¹, específicamente a la MS13 y Barrio 18, que tienen una compleja organización de miembros activos y afines, organizados con el fin de delinquir y acaparar el mercado criminal.

2.1. ¿CUÁNTOS SON?

Desde que estos grupos surgieron y se hicieron notar en los países del triángulo norte centroamericano saltó la necesidad y el deseo de contabilizarlos, una labor muy difícil debido a la naturaleza del fenómeno. Cuando se declaró la *guerra a las pandillas* a inicios de la década del 2000 en las ya conocidas estrategias de *mano dura*, con la intención política cortoplacista de su persecución y aniquilación, los datos fueron exagerados y cambiaban de la noche a la mañana, según el país y el enfoque que se les quería dar. A continuación, la Tabla N°2 presenta un cuadro de los *conteos* a estos grupos en los últimos años:

No.	PARTICIPANTES	FUENTE	AÑO	PAÍS
1	34.000, entre simpatizantes y pandilleros	Unidad de Prevención de Pandillas, Policía Nacional	1999	Honduras
2	Más de 50.000	Universidad Centroamericana (UCA), Maras y Pandillas en Centroamérica. Vol. II, 2004.	2000	El Salvador, Honduras, Nicaragua y Guatemala
3	31.000	Dirección General de Investigación Criminal, Policía Nacional de Honduras	2000	Honduras
4	36.000 en: 475 grupos y más de 75 mil simpatizantes	Unidad de Prevención de Pandillas, Policía Nacional	2002	Honduras
5	En el 2000 había 141 maras en San Pedro Sula, el 36% de las existentes en el país. 8.017 miembros: 5.777 hombres y 2.240 mujeres.	Rubio	2002	Honduras
6	5.278	Sánchez, Gustavo. Maras, pandillas y desviación social.	2008	Buenos Aires Argentina.
7	5.000 a 6.000	Ernesto Bardales, de Organización No Gubernamental (ONG) JHA JA	2010	Honduras

¹ Ver Sánchez, G. (2008). *Maras, pandillas y desviación social*. Editorial Dunken, Buenos Aires, Argentina.

8	5.064, divididos así: 4.281 en libertad, 447 privados de libertad, 336 “pesetas” ²	Situación de Maras y Pandillas en Honduras, Programa Nacional para la Prevención, Rehabilitación y Reintegración Social (PNPRRS)	2010	Honduras
9	6.600, se clasifican así: Novatos, 4.620 (franja gris), Franja verde, 1.650. Mister, no da números el estudio, pero asumimos que son más de 1.300.	Situación de Maras y Pandillas en Honduras, PNPRRS	2014	Honduras
10	5.000	Fuerza Nacional Antimaras y Pandillas	2018	Honduras
11	El Salvador (mayores de 18 años de edad): <u>18th Street</u> : Revolucionarios: 16.533 Sureños: 14.577 <u>MS-13</u> : 46.990 Guatemala: <u>18 Street</u> : 17.500 (activos) <u>MS-13</u> : 7.000 Honduras: <u>18 Street</u> : 12.500 <u>MS-13</u> : 14.500	Cifras del FBI (<u>aproximadas</u>)	2020	FBI
		Cifras del FBI (<u>aproximadas</u>)	2020	FBI
		Cifras del FBI (<u>aproximadas</u>)	2020	FBI

Tabla N°2: Participantes 1999 – 2020.

Fuente: Sánchez, G. (2008). *Maras, pandillas y desviación social*. Editorial Dunken, Buenos Aires; PNPRRS 2010 y 2014; *InSight Crime y Asociación para una Sociedad más Justa* (2015). *Elaboración Propia*.

2.2. METAMORFOSIS GRUPAL

Estos grupos criminales desde su apareamiento han demostrado gran capacidad para adaptarse a su entorno y reinventarse, de acuerdo a las condiciones del momento, a las necesidades grupales y a las oportunidades criminales que surjan. El Gráfico N°2 muestra la evolución histórica grupal y los cambios más significativos en ellos.

2.3. LOS SANTUARIOS

Debido a las estrategias del Estado y sus instituciones en contra de estos grupos –como ya se mencionó– se movilizaron hacia áreas rurales o suburbanas estableciendo espacios seguros para ellos, convirtiéndolos en verdaderos *santuarios* totalmente controlados, brindándoles confort y seguridad. Aunque también debemos mencionar que tienen toda una red de viviendas de lujo en colonias exclusivas de las grandes metrópolis centroamericanas, pero estas más bien son, *fortalezas*. Pero en este caso, nos referimos a los *santuarios*.

Eligen espacios suburbanos con accesos terrestres controlados, que a su vez tengan los servicios básicos como energía eléctrica, agua potable y también servicio de internet y televisión por cable. Para ello contratan a empresas proveedoras donde ya tienen seleccionados a empleados que son de su confianza –han llegado hasta ese nivel de penetración social– para que hagan las instalaciones técnicas necesarias sin el temor de ser delatados por los mismos.

² Pandilleros que renunciaron a sus grupos criminales. A veces se juntan sin importar cuál es su pandilla original para delinquir nuevamente.



Gráfico N°2: Evolución histórica grupal (Fuente: Elaboración propia).

En estas zonas rentan casas de campo de lujo; también construyen *bunkers subterráneos*, como uno encontrado a mediados del 2019 en la zona montañosa de San Pedro Sula llamada El Merendón; allí, cómo al estilo de los grandes capos colombianos, construyeron un complejo entramado de espacios subterráneos, tipo túneles, para resguardarse con todos los servicios descritos. Encontrándoseles, además, armas de grueso calibre, indumentaria militar y policial, entre otras cosas y objetos.

En los *santuarios* viven los cabecillas, los ancianos o viejos y algunos másteres homies, quienes son los que aun portan visiblemente en su cuerpo los tatuajes de antaño y desempeñan sus funciones a manera de *consejo tribal*, por ser los más veteranos y *sabios* de la organización. Estos lugares son un lujo reservado para una pequeña membresía donde también acondicionaron espacios físicos para el entrenamiento táctico, es decir, tienen campos de entrenamiento como fuerzas armadas irregulares.

Estos grupos han adquirido tal nivel de profesionalización que le apuntan logística, dinero, tiempo y recurso humano a la *capacitación, actualización y especialización* de sus miembros para perfeccionar sus habilidades y destrezas; y así, poder responder mejor a las demandas propias de su rubro en este mundo tan exigente como el del mercado criminal.

Las maras y pandillas disponen de campos para entrenamiento táctico para sus miembros, donde son adiestrados por los más antiguos, los más experimentados, así como también por miembros especialistas de la policía y el ejército que han *reclutado* para tal propósito.

El *currículo criminal* incluye técnicas y tácticas de combate urbano; uso y manejo de armas; disparo instintivo; vigilancia y seguimiento; abordaje y desabordaje de vehículos; también conducción vehicular táctica; adoctrinamiento de pandillas; química de drogas y también el no menos importante, acondicionamiento físico, entre otras.

2.4. LOS PROGRAMAS, COMO MANIFESTACIÓN DE LA DIVERSIFICACIÓN Y ESPECIALIZACIÓN CRIMINAL

Las pandillas en cuestión denominan a la diversificación criminal de su accionar como *programas*. De esa manera y con enfoque empresarial visualizan sus estrategias criminales. Al narcotráfico, por ejemplo, lo llaman el *programa de droga*, que se dedica tanto al narcotráfico en si como al narcomenudeo o microtráfico, donde también denominan a los puntos de distribución como *farmacias*.

A los que se dedican a extorsionar al transporte público y comercios lo llaman *programa de extorsión*; en esta misma modalidad se encuentra también los préstamos rápidos a comercios, llamados de gota a gota y también la lotería clandestina, conocida popularmente como *chica* apuntada.

Otra manifestación de la diversificación criminal de estos grupos es el *programa de sicarios*. Cada cabecilla de sector o célula tiene acceso a diferentes clicas, el sector tiene varias clicas y cada una tiene su operación *COLMENA*, que más adelante describiremos. A continuación, graficamos los diferentes programas de la diversificación del mercado criminal de las pandillas (Imagen N°1) y sus ramificaciones:

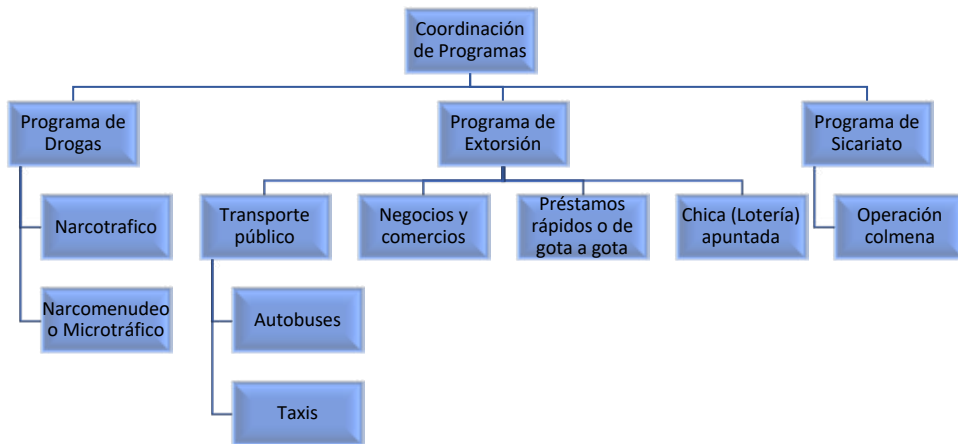


Imagen N°1: Diversificación del mercado criminal (Elaboración propia).

2.4.1. NARCOTRÁFICO Y MICROTRÁFICO

Las pandillas tienen diferentes estrategias según su modus operandi; en el caso del narcotráfico, reciben las embarcaciones de droga ya sea por vía marítima o aérea, y también por vía terrestre, provenientes de carteles de América del sur. La droga continúa su periplo hacia Estados Unidos vía Guatemala y últimamente a través de Belice por mar, saliendo de Puerto Cortés en la costa atlántica hondureña.

Centroamérica históricamente había sido una ruta de tránsito, pero desde hace unos años se convirtió en mercado consumidor; esto está alentado quizás porque el pago de las transacciones se hace en especies, o sea con droga, y ésta hay que venderla a toda costa en los países receptores. Se supone que cada kilo que se deja en pago es cortado para sacar tres kilos, al menos.

Cuentan con una capacidad logística enorme; tal es así, en este caso la MS13 se da el lujo de desechar flotas enteras de vehículos totalmente legalizados y adquirir otros nuevos para reemplazarlos y así evitar ser identificados por la comisión de delitos previos. Igual sucede con las armas, las adquieren y venden en lotes completos.

E igualmente las pandillas tramitan sus permisos de portación de armas sin mayor problema. Para esto, crean empresas de seguridad privada para realizar tal cometido y con esto logran dos propósitos. Primero, logran legalmente el acceso a la compra de armamento con las que brindan, además, seguridad totalmente legalizada a través de estas empresas en sus sectores y, por otro, a través de éstas, blanquean dinero.

En el caso del microtráfico llamado *narcomenudeo* en Centroamérica, controlan casi en su totalidad este mercado ilícito en las grandes ciudades hondureñas, acción que representa ganancias exorbitantes. En esta modalidad toman algunas medidas de seguridad para evitar ser atrapados y condenados por ese ilícito penal. Por ejemplo, los vendedores solo portan consigo la dosis necesaria equivalente para el consumo y para así no ser acusados por distribución. Esta medida obviamente causa algún impacto en su masa *burocrática salarial*; es necesaria la contratación de *traqueteros*³, ya que ocupan mucha gente para poder distribuir, además de tener pozos de abastecimiento ubicados estratégicamente, llamado por ellos *farmacias*. Generan con esto igualmente una fuente importante de subempleo en torno a estos grupos, en una suerte de *microeconomía criminal de subsistencia* en las zonas donde están presentes.

Otra técnica que emplean en el menudeo es la de utilizar a jóvenes menores de edad como distribuidores para evadir responsabilidades legales –por tener tratamiento especial por la ley– en caso de ser detenidos.

En el caso de la droga que se queda en la región para el consumo interno utilizan una compleja red de distribución doméstica que funciona así. Los jefes de programa hacen llegar cierta cantidad de sustancia que generalmente oscila entre los cinco (5) kilos, entregándoselos a los *Traca*, que son los responsables de coordinar la *micro distribución*. Estos a su vez se los entregan a los *distribuidores* que se encuentran en los centros de *dosificación* de droga.

En estos centros especializados llamados *narcolaboratorios* por la policía, la cocaína es *cortada*, es decir, es procesada con otras sustancias que aumenta su volumen, triplicando o cuadruplicando cada kilo para luego preparar las dosis individuales, que son las que finalmente llegan a las calles. De esta forma se obtienen muchas dosis más de las que inicialmente se lograría, ende, las ganancias son exorbitantes. A continuación, ilustramos este proceso de distribución al narcomenudeo (Imagen N°2) para una mejor comprensión del mismo.

Las pandillas en su *narcoaccionar* no solamente se dedican a la venta de cocaína, sino que lo hacen también con la marihuana que, por su bajo costo, es mucho más accesible para los consumidores; y que se encuentra en una zona del hemisferio donde la pobreza afecta a la mayoría de la población, un 70% en el caso hondureño, según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Por lo tanto, la marihuana es la *droga de los pobres junto al crack*.

³ Así se les llama en el argot pandilleril a los pequeños distribuidores a quien también les dicen *punteros*.



Imagen N°2: Proceso de distribución al narcomenudeo.
(Fuente: Elaboración propia)

La realidad es que las pandillas hicieron que sus proveedores de marihuana suplantaran el cultivo tradicional de Centroamérica, el maíz, cuyo quintal⁴ anda alrededor de 600 a 900 lempiras (moneda de Honduras), unos 25 a 38 dólares al cambio actual (2022). Este valor es el costo de apenas una libra⁵ de marihuana, por ende, es más rentable la siembra de esta última. Han logrado tecnificar estos cultivos para obtener una mejor cosecha y sembrándola con fechas diferentes para mantener el mercado permanentemente abastecido.

2.4.2. EL PROGRAMA DE EXTORSIÓN

Como se explicó en el gráfico de los *programas* en la diversificación criminal de las pandillas, tienen cuatro grandes *rubros*, se podría decir, que les generan enormes dividendos. Estas fuentes de la economía criminal son:

- el transporte público;
- negocios y comercios;
- prestamos rápidos o de gota a gota;
- y la lotería, conocida popularmente como chica *apuntada*⁶.

En el caso de la extorsión al transporte público, en Centroamérica este tipo de transporte es privado y los buses tienen un punto de salida y otro de llegada. A ellos se les pone una cuota semanal que anda por los US\$100 por unidad y si hay 50 buses en ese punto o terminal, se recolectan US\$5.000 semanales en esa ruta; en el caso de Tegucigalpa, la capital hondureña, hay más de 20 terminales de éstas, por lo que podrían estar colectando unos US\$100.000 semanales, US\$400.000 mensuales; y US\$6.000.000 al año, en un país donde el ingreso per cápita anda por US\$2500.

⁴ Medida de peso equivalente a 100 libras, unos 42.5 kilos.

⁵ Medida de peso equivalente a 460 gramos o 16 onzas, casi medio kilo.

⁶ Chica, porque históricamente en Honduras hubo dos loterías oficiales, la que daba un premio económico enorme mensualmente y otra, que se juega todos los domingos, dando premios pequeños, de allí el diminutivo de chica.

En este último caso, existe la chica *apuntada*, que es una versión ilegal de la lotería chica y que históricamente se vendía por personas generalmente relacionados con la economía informal. Pero es un negocio tan lucrativo –y ahora se juega a diario– que las pandillas fijaron sus ojos en ella y entraron en el mismo.

Igual lógica sucede con los taxis y eso solo en la capital. Sumado a esto estarían las otras grandes ciudades de Honduras, por lo que resultaría interesante realizar un estudio del impacto económico de la extorsión a este rubro.

La extorsión a los *negocios, comercios formales e informales y negocios ilícitos* funciona de manera similar, poniéndoseles una cuota semanal llamada *renta*, según el tamaño del negocio a extorsionar. Esto incluye a panaderías, supermercados, tiendas de conveniencias, carnicerías, constructoras, restaurantes, bares, etc., pero también los negocios ilícitos, tal como la venta de drogas y el comercio sexual, entre otros. Generalmente quienes realizan el cobro de la renta en estos casos descritos son miembros no activos de la pandilla, llamados *paisas firmes*, quienes reciben un pago por tal acción. Los pandilleros activos no se exponen innecesariamente a estas acciones para reducir sus riesgos a ser capturados o asesinados por pandillas y grupos rivales.

En el caso de los *préstamos rápidos o de gota a gota*, es una modalidad introducida por narcos colombianos al país, específicamente en los mercados populares de Tegucigalpa y San Pedro Sula; al ser obviamente un negocio rentable, los mismos fueron desplazados por las pandillas. La modalidad es la misma, otorgar préstamos con plazos de pago diarios, semanales, quincenales y mensuales a comerciantes formales e informales, con intereses usureros que van del 20 hasta el 50%, so pena de muerte a los que incumplan con los plazos mencionados. Quienes acceden a este tipo de créditos son personas no elegibles al sistema crediticio formal, por lo que acuden a las pandillas, si es que les otorgan los préstamos. Las utilidades son enormes.

La incursión al negocio de la *chica apuntada* de parte de las pandillas tiene que ver con la misma lógica que genera grandes utilidades. Ellos son el ente administrador del sistema de lotería clandestina, los que garantizan el pago de los premios; se generan así enormes utilidades que, como empresa dedicada a esa actividad, corresponden.

Los grandes caudales de dinero generado, casi sin competencia por toda esta actividad criminal, son sometidos en una gran parte a un proceso de blanqueamiento de capital; y otra parte a mantener su gran masa salarial conformada por sus miembros activos, paisas firmes, colaboradores, operadores de justicia⁷ y también, al sostenimiento de sus necesidades grupales.

2.4.3. EL PROGRAMA DE SICARIATO

Otra manifestación de la diversificación criminal de estos grupos es el *programa de sicarios*. Cada cabecilla de sector o célula tiene acceso a diferentes clicas; el sector tiene varias clicas y cada una tiene su operación *COLMENA*. Se denomina así a la estrategia implementada para neutralizar un objetivo, que consiste en movilizar todos los recursos humanos, logísticos y de transporte para *ejecutar* a alguien. La efectividad es 100%, cuando la pandilla decide realizar esta operación hacia un blanco, no hay margen de error y la misión tiene éxito total.

La impresionante movilización de vehículos, sicarios, personal de apoyo y seguridad, armamento, equipo de comunicación, control de calles y accesos, manejo de información, aseguramiento de la zona, entre otras acciones, es pasmosa. Cuando un objetivo recibe *luz verde* por parte de la pandilla y se activa la *operación colmena*, muy difícilmente se pueda salvar al blanco

⁷ Se llama así, a los miembros del sistema de justicia, llámese jueces, fiscales, policías y ahora también, militares.

2.5. ESTRUCTURA Y ESTRATIFICACION GRUPAL⁸

Una de las fortalezas de estos grupos paraestatales es su sólida estructura jerarquizada grupal, que tiene pocos escalones para llegar a la cima y de estos, llegar a sus subalternos. Son cuatro (4) niveles jerárquicos que tiene la organización, cuya estructura grupal garantiza dinamismo y efectividad en la misma, aunque en sus inicios no era así.

A continuación, la Imagen N°3 presenta la estructura institucional de las pandillas:

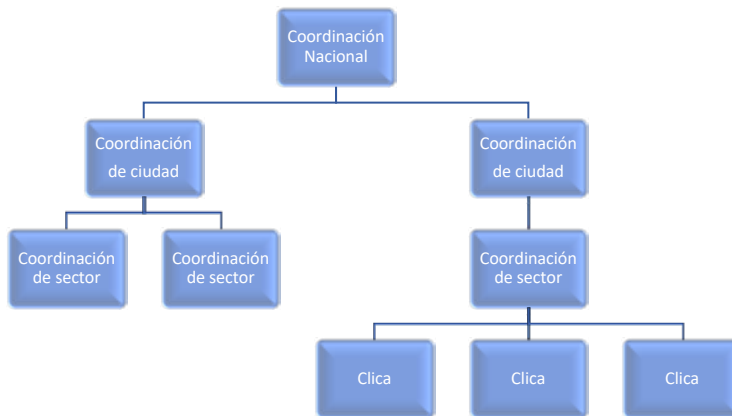


Imagen N°3: Estructura institucional de las pandillas (Elaboración propia).

En cuanto a la jerarquía inicial de las maras y pandillas de finales de la década de 1990 y la primera década del siglo 21, era muy básica, donde fácilmente se podía identificar la estructura de mando. La estratificación social actual es mucho más compleja. Intentaremos describir a grosso modo la estratificación social de las maras y pandillas californianas en Centroamérica.

- **Cerebros:** como toda estructura criminal mafiosa, siempre hay un segmento al más alto nivel que se desconoce su alcance y quiénes son. Acá podríamos encontrar a personajes públicos, autoridades, etc. Por ejemplo, en octubre del 2019, en la corte federal del Distrito Sur de Nueva York, se develaba el nexos con la MS13 de Juan Antonio Hernández (alias Tony) – hermano del ex presidente de Honduras– que fue declarado culpable por narcotráfico.
- **Ancianos/toros:** en realidad esta es la primera línea de mando y de estratificación social en la pandilla. Son los miembros de más membresía estos grupos y donde recaen los más altos liderazgos, también conocidos como “líderes nacionales”; es en esta jerarquía donde descansan los mandos efectivos de las pandillas, también los jefes de ciudad. Igualmente se encuentran acá los que actúan a manera de consejo tribal de

⁸ Para ampliar este tema, ver Sánchez, G. (2008). *Socialización en las maras y pandillas*. Op. Cit.

ancianos.

- **Master homy/Ranfleros:** en este nivel de estratificación y de mando, se encuentran los mejores ejecutivos de las pandillas, es decir, son los jefes de los diferentes sectores, programas, zonas y clicas. Son conocidos también como Palabrerros.
- **Homies/Homeboy:** son los soldados de las pandillas, la tropa que realiza todas las operaciones especiales de los grupos criminales en mención; son los especialistas que llevan a cabo todas las misiones, las pegadas, según al programa o clica a que pertenezcan. Son la base que aspira a ser tomados en cuenta para ascender a un nivel más alto, demostrando su valor, habilidades, destrezas y lealtad al barrio.
- **Novatos:** son los pandilleros nuevos en el grupo, que recién fueron iniciados a través del brinco. Generalmente tienen menos de dos años en el grupo y se encuentran aún a prueba, para ganar la confianza de los otros niveles jerárquicos. Es hasta acá donde en realidad termina la membresía activa pandilleril.

A continuación, describiremos los roles de los paisas firmes, colaboradores, asesores y empleados de estos grupos. Son quienes juran fidelidad a las pandillas, pero no fueron brincados o no era necesario que se brincarán.

- **Paisas firmes:** en este complejo nivel de estratificación encontramos toda una variedad de colaboradores que desempeñan diferentes funciones para las pandillas. Por ejemplo, hay paisas que actúan como pandilleros en las escalas de master homys, homys o novatos, en las diferentes clicas y programas, pero decidieron no brincar, realizando siempre todas las labores que las pandillas les exijan.
- **Asesores/profesionales/colaboradores:** es otro segmento complejo de los que podrían ser considerados como paisas, unos por su especialidad en algunas ciencias y otros, por los cargos que desempeñan o los lugares donde trabajan y puedan brindar algún tipo de servicio a las pandillas. Es así como por el lado de los asesores profesionales encontramos a economistas, abogados, médicos, que brindan sus servicios profesionales a cambio de jugosos pagos en especies y efectivo. Entre los colaboradores, encontramos a operadores de justicia, empleados del Registro Nacional de las Personas, funcionarios de las alcaldías, incluyendo sus titulares, empleados del sistema 911. También se encuentran en este nivel a taxistas, conductores de transporte público, guardias de seguridad, entre otros.
- **Traqueteros/Punteros:** este es el nivel más bajo de la estratificación grupal de las pandillas; se encuentran acá a los vendedores de droga al menudeo; también los que informan lo que sucede en las calles o vigilan en las esquinas, llamados Banderines, y los que pasan recogiendo la renta o extorsión. De la estratificación de paisas firmes, surgen los aspirantes a ser miembros activos de las pandillas, a través del brinco.

A continuación, la Imagen N°4 ilustra la estratificación grupal de las pandillas para concluir el presente trabajo.

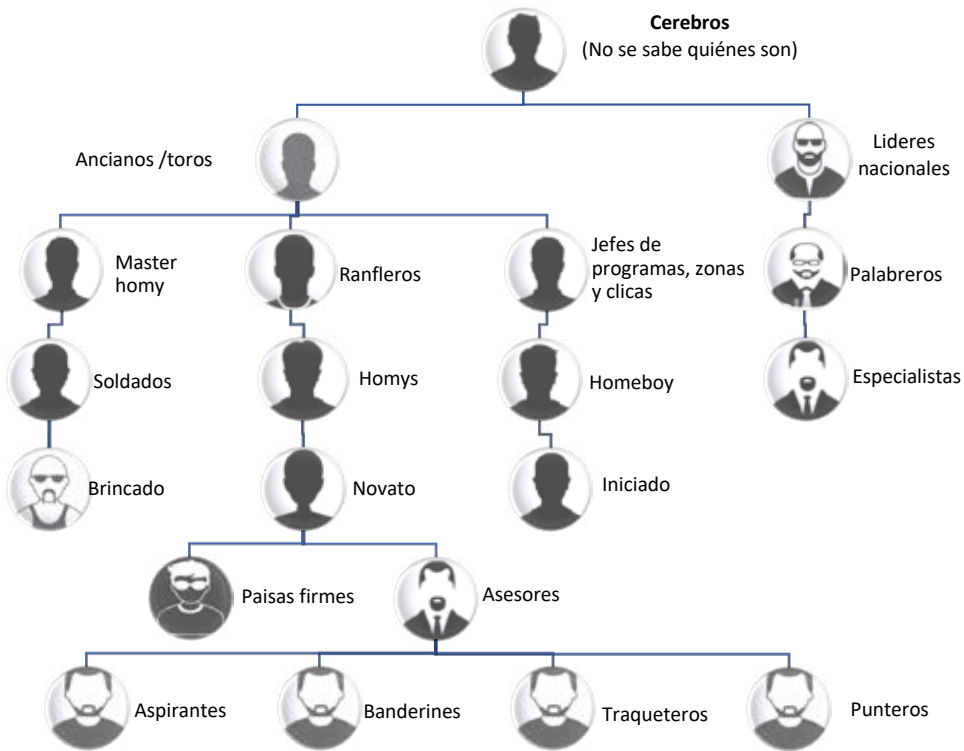


Imagen N°4: Estratificación grupal de pandillas (Elaboración propia).

Conclusión

La problemática de maras y pandillas ya no puede decirse que es un fenómeno de violencia juvenil; tampoco se enmarca en el esquema estricto de las tribus urbanas. Las maras y pandillas en Centroamérica son una manifestación más del crimen organizado, que se enquistaron en las sociedades centroamericanas desde hace más de 40 años; por lo que tenemos pandilleros y pandilleras que tienen una edad mayor a los 50 años y son los encargados de seguir reclutando a los adolescentes por la problemática social que existe en la zona.

También las maras y pandillas han penetrado algunas instituciones del estado que trabajan contra el crimen, por lo que algunos operadores de justicia se encuentran entre los beneficiarios de estos grupos. Igualmente penetraron algunas esferas políticas a nivel local. Sus prácticas criminales tienen que ver con el narcotráfico, el sicariato, la extorsión, la venta y compra de armas, y todo negocio ilícito que le generen ganancia; los estados centroamericanos deberán mejorar sus políticas sociales de inclusión, acceso a la educación, salud, deporte, y deben estrechar la brecha entre: la pobreza, la pobreza extrema y las clases que tienen mayores recursos es un trabajo complejo y de mucho esfuerzo pero es necesario.

Referencias bibliográficas

1. Bahr, E., Corea, C., La Mara Bunta. CEDOH. Tegucigalpa. 2004.
 2. Bahr, E, Corea, C., Migra Migrante. CEDOH. Tegucigalpa. 2004.
 3. Berger P., Luckman T., La Construcción Social de la Realidad, Buenos Aires, Amorrortu. 2003.
 4. Botero, M., Los Adolescentes no son la Causa de la Inseguridad Ciudadana, Estudio Exploratorio, Serie Niñez y Juventud, 1999, Tegucigalpa.
 5. CEDOH. Hacia Una Política Integral de seguridad Ciudadana. Tegucigalpa. Honduras. 2004.
 6. Departamento de Inmigración de los Estados Unidos, Presentación power point. II Convención Antipandillas. San Salvador, El Salvador, del 4 al 6 de abril del 2006.
 7. CEDOH. Migración, Política y Seguridad. Tegucigalpa. Honduras. 2005.
 8. División de Prevención de Maras. Un Reto Para Evitar Las Maras. Multigráficos Flores. Tegucigalpa, 2004.
 9. Garciga, Octavio. Programa Nacional de Prevención. Estilo de Vida Saludable. Tegucigalpa. 2006.
 10. Goffman, E. Estigma, la Identidad Deteriorada. Amorrortu Editores. Buenos Aires, Argentina. 2003.
 11. Lara, Marco. Hoy te Toca la Muerte, El Imperio de las Maras Visto Desde Adentro. Editorial Planeta. México, 2006.
- Ley para la Prevención, Rehabilitación y Reinserción Social de Personas Integrantes de Pandillas o Maras. Tegucigalpa. 2001
12. Maras y Pandillas en Centro América. Volumen II. UCA Editores. San Salvador, El Salvador. 2004.
 13. Maras y Pandillas en Centro América. Volumen IV. UCA Editores. San Salvador, El Salvador. 2006.
 14. Las Maras en Honduras. Investigación Sobre Pandillas y Violencia Juvenil, Consulta Nacional. Save The Children. Tegucigalpa. 2002.
 15. Portillo, Nelson. Estudios sobre pandillas juveniles en El Salvador y Centroamérica: una revisión de su dimensión participativa. Revista Apuntes de Psicología, 2003, volumen 21, No 3. pp. 475- 493. Universidad de Sevilla, España.
 16. Rocha, Jose Luis. Pandillas: Una Cárcel Cultural. Revista Envío. No.219, junio de 2000 Red Transnacional de Análisis sobre Maras. Nicaragua.
 17. Unidad de Prevención en Maras. Conocimientos Básicos en Maras. Multigráficos Flores. Tegucigalpa. 2002.
 18. Sánchez, Gustavo. Maras Pandillas y Desviación Social. Editorial Dunken, Buenos Aires, 2008.

Sobre el autor

Héctor G. Sánchez Velásquez es Doctor (PhD) en Sociología por la Universidad de Belgrano, Buenos Aires Argentina y Master en Educación por la Universidad Pedagógica Francisco Morazán, de Tegucigalpa Honduras. Es Licenciado en Ciencias Policiales de la Universidad Nacional de la Policía Nacional de Honduras. En la actualidad se desempeña como Director General de la Policía Nacional de Honduras. Su correo electrónico es hegusave@yahoo.com

